

Tom Wolfe, *El reino del lenguaje*. Traducción de Benito Pérez Ibáñez. Barcelona: Anagrama, 2018, 176 págs. ISBN 9788433964243. Edición en catalán: *El regne del llenguatge*. Traducción de Ernest Riera. Barcelona: Editorial Empúries, 2018, 207 págs. ISBN 9788417016388.

Tom Wolfe es un autor de referencia en el periodismo cultural. Su interés por la lingüística en su último ensayo, *The Kingdom of Speech* (2016), ha sido un acontecimiento. En las ediciones en castellano y catalán se ha publicado como *El reino del lenguaje* (2018). Es curioso que los traductores hayan escogido el término de “lenguaje” para el título, en vez del más fiel al inglés de “el reino del habla”. Habrá de imputarse esta libertad designativa al sentido de la obra y a que suena con énfasis.

El norteamericano Tom Wolfe (1931-2018) ha sido un ensayista y novelista brillante, que ha renovado en el periodismo el género del reportaje. Con vitalidad narrativa y desinhibición argumentativa ha impartido magisterio en el denominado Nuevo Periodismo, una corriente de los años sesenta originada en Estados Unidos, de la que han participado Truman Capote y Gay Talese. Estos autores utilizan técnicas novelísticas para contar acontecimientos y crear unas crónicas descarnadas de su época.

La aportación de Wolfe es considerable por el interés de sus trabajos y por el efecto cultural que ha promovido en el periodismo. La mención de su paso por la revista *Esquire* y los diarios *The New York Herald Tribune* y *The Washington Post* es un indicio de una carrera sin parangón. A título de ejemplo, citemos de su extensa producción los ensayos *Los años del desmadre* (1976), en que reúne crónicas de fuerte contraste de los años setenta, y *¿Quién teme al Bauhaus feroz?* (1981), un alegato contra el mandarinato estético de ciertos arquitectos. Entre sus novelas, destaca *La hoguera de las vanidades* (1987), adaptada luego para el cine. Por los comentarios que han de seguir, merece la pena saber de la formación universitaria de Wolfe en las Universidades de Washington y Lee, así como del doctorado en Estudios Americanos que obtuvo en Yale.

Polémico, irreverente, cáustico; esos son algunos de los calificativos que le han acompañado, pero también los de lúcido, crítico y revolucionario, culturalmente hablando. Todo lo dicho es materia conocida. Que una celebridad se ocupe en sus últimos meses de la lingüística es motivo de asombro y de inquietud para aquellos que menciona. La publicación de *El reino del lenguaje* no ha defraudado las expectativas de una obra que sirva de toque de atención sobre la disciplina. A decir verdad, ha resonado como un aldabonazo contra figuras de culto.

Los medios de comunicación se han hecho eco del ensayo con reseñas vibrantes (Flanagan 2016, Agencia EFE 2018, Ibáñez 2018). La consulta de esas noticias críticas puede crear cierta incertidumbre sobre la intención de los comentaristas. El lector que ha acudido a ellas para poder enjuiciar mejor el libro de Wolfe se queda dubitativo y ha de encarar por sí mismo *El reino del lenguaje*. Lo que quizá sea un guion discursivo típico de Wolfe resulta extraño para un lector ocasional. Como ensayo se trata de una obra insólita, por la combinación de personajes y relatos, teorías científicas y coloquialismos, tecnicismos y expresiones paralingüísticas, referencias bibliográficas y sarcasmos a costa de personalidades.

La aparente amalgama de elementos heterogéneos está al servicio de una intención narrativa. Wolfe escribe un relato crítico con dos figuras de la ciencia como protagonistas, Charles Darwin y Noam Chomsky. Algunos de los



Tom Wolfe, *El reino del lenguaje*. Traducción de Benito Pérez Ibáñez. Barcelona: Anagrama, 2018, 176 págs. ISBN 9788433964243. Edición en catalán: *El regne del llenguatge*. Traducción de Ernest Riera. Barcelona: Editorial Empúries, 2018, 207 págs. ISBN 9788417016388.

personajes secundarios son el naturalista Alfred Wallace, el filólogo Max Müller, el geólogo Charles Lyell, el biólogo Thomas Huxley, el psicólogo B. F. Skinner y los lingüistas Morris Swadesh y Daniel Everett, entre otros muchos. El ensayo denuncia prácticas de poder académico de Darwin y Chomsky porque, según Wolfe, ponen de manifiesto abusos de poder y la fragilidad de sus doctrinas científicas. Esta tesis deja doblemente perplejo al lector, acostumbrado a frecuentar escritos morigerados, por la contundencia del contenido y por la libertad estilística.

La estructura del libro presenta una debilidad conceptual. El texto distribuye a partes iguales los seis capítulos de crítica del mandarinato de Darwin y de Chomsky. La debilidad argumentativa estriba en señalar el lenguaje como elemento común a ambos episodios de la ciencia, el darwinismo y el generativismo. El lenguaje es una cuestión secundaria de la teoría de la evolución, mientras que para la lingüística chomskiana es la piedra de toque. Una grieta tan gruesa entre episodios es difícil de rellenar. No obstante, Wolfe utiliza una afinidad dramática para coser las dos partes: la deslealtad académica de las dos figuras patronales. Darwin aprovecha su rango y circunstancias para tomar la delantera a un naturalista de escaso prestigio, Alfred Wallace, y atribuirse en solitario la tesis de la evolución de las especies. Por su parte, Chomsky y algunos seguidores realizan una campaña en revistas especializadas para desacreditar la tesis del antropólogo y lingüista Daniel Everett (2008), porque su estudio de la lengua pirahã en la Amazonia pone en entredicho la tesis chomskiana del innatismo lingüístico.

La idea que expone Wolfe, a propósito de la investigación de Everett, es que el lenguaje no es una facultad innata en el hombre y que tampoco puede ser explicado por las teorías evolutivas. El lenguaje no pertenece a las leyes de la evolución de las especies, sino que es una invención humana, un constructo como lo serían en un grado más limitado y utilitarista unas herramientas. La tesis, que irrumpe con estruendo en la tribuna pública, sostiene que el lenguaje es un artefacto cultural, no biológico. Según ello, contradiciendo doctrina chomskiana, el cerebro dispone de una capacidad biológica para el lenguaje, pero no nace con unas estructuras lingüísticas universales. En definitiva, se aprende culturalmente el lenguaje en entornos sociales estructurados por la tradición y modelados por la interacción social.

Esta postura es incompatible con la tesis generativista del lenguaje como instinto, es decir, como predeterminación biológica. La ausencia de recursividad en los enunciados de la lengua pirahã pone a prueba uno de los principios del modelo chomskiano. Además, la particular concepción de la temporalidad y de lo real en que viven los hablantes de esa lengua amazónica supone un reto para la lingüística. El autor de esas investigaciones, Daniel Everett, acredita una larga experiencia como antropólogo y doctor en lingüística. Más de una docena de libros suyos y más de setenta artículos para revistas especializadas, la mayoría relacionados con los pirahã, da la referencia de su sólida trayectoria.

Daniel Everett publicó en 2005 en la revista *Current Anthropology* el artículo que ha provocado la controversia entre los lingüistas. Se titulaba “Cultural Constraints on Grammar and Cognition in Pirahã”. Para arrojar más claridad sobre su contenido, el artículo se acompañaba del explícito subtítulo “Another Look at the Design Features of Human Language”. Como sea que todo se mide, prueba la influencia de esa publicación que sea uno de los diez artículos más citados en el medio siglo de historia de la revista de antropología.

Da cuenta de estos detalles Wolfe en el presente ensayo para señalar con desenfado la envergadura de la polémica. En este punto del relato saca provecho de su comentario sobre la pugna entre Darwin y Wallace por el parecido con la

Tom Wolfe, *El reino del lenguaje*. Traducción de Benito Pérez Ibáñez. Barcelona: Anagrama, 2018, 176 págs. ISBN 9788433964243. Edición en catalán: *El regne del llenguatge*. Traducción de Ernest Riera. Barcelona: Editorial Empúries, 2018, 207 págs. ISBN 9788417016388.

disputa entre Chomsky y Everett. Describe esta última con pintorescas reacciones a la insólita investigación de Everett. “Aquel bombazo no suscitó ¡Ajajás! Y mucho menos ¡Hurras! en el ámbito de la disciplina”, narra Wolfe (pág. 108). “Al contrario, Noam Chomsky y sus chomskianos eran ese ámbito y Everett les parecía un Wallace redivivido, el advenedizo que no sabe por dónde se anda y se cuele en la fiesta de los grandes pensadores”. La disputa está servida, pero con fuerzas repartidas muy desigualmente.

El ensayo de Wolfe *El reino del lenguaje* es el relato de esta disputa, provisto de un verbo ágil y una adjetivación precisa e irónica, no en vano un capítulo se titula “Noam carisma”. La caracterización de los personajes confronta a una eminencia académica, que realiza su trabajo en un confortable despacho, con un desconocido explorador de un mundo remoto junto al río Maici. La historia de Wolfe da cuenta de la confrontación entre un modesto investigador y una autoridad mundial arropada por una comunidad de seguidores, como si fueran David y Goliat.

El destino previsible de Everett había de ser el descrédito científico y el olvido general. Pero no ha sido así, porque con su libro *No duermas, hay serpientes* (Everett 2008) ha dado a conocer al público su historia personal. Con elementos autobiográficos y trazos narrativos, ha expuesto la investigación de una lengua afín a la mura tangué, consideraba extinta, de una rareza formal que constituye su propia categoría. El título del libro que le ha dado notoriedad y que ha avivado la polémica tiene que ver con la peligrosidad de la vida en la zona. Everett ha sobrellevado esas asechanzas, las de serpientes que atacan de noche, la malaria virulenta y el aislamiento en un entorno inhóspito. Actualmente la pugna científica sobre la naturaleza del habla se desarrolla en un tenor vehemente e implacable en los medios académicos. Una voz respetable sobre la cuestión es la de Vyvyan Evans, autora de *The Language Myth. Why Language is not an instinct* (2014), libro en que defiende la tesis de Everett.

El reportaje de Wolfe proyecta con brío el debate sobre la naturaleza del discurso a la opinión pública. Para algunos seguidores del escritor, *El reino del lenguaje* resulta excesivamente teórico. Para otros cuenta como un ejercicio narrativo que fascina e inquieta, por la combinación de temas de lingüística y de recursos novelísticos. El lector se pregunta qué le resulta más elocuente, si el debate o el relato, el contenido o la forma. Es digna de reconocimiento la tarea de investigación por parte de Tom Wolfe, con un meticuloso repertorio de notas informativas. Pero más lo es la sagacidad narrativa con que da consistencia a personajes y áridas teorías.

Para concluir este comentario, recogemos dos notas coloristas y de aderezo. La primera es un aval de David Crystal, sagazmente recogido por los editores, quien califica la obra de convincente. La otra es un mensaje icónico de portada, en las ediciones castellana y catalana. Aparece una gran A mayúscula, con una corona imperial en la cúspide, que simboliza el gran horizonte del debate sobre el orden y el poder.

Xavier Laborda Gil
Universidad de Barcelona
xlabora@ub.edu



Tom Wolfe, *El reino del lenguaje*. Traducción de Benito Pérez Ibáñez. Barcelona: Anagrama, 2018, 176 págs. ISBN 9788433964243. Edición en catalán: *El regne del llenguatge*. Traducción de Ernest Riera. Barcelona: Editorial Empúries, 2018, 207 págs. ISBN 9788417016388.

Referencias bibliográficas

- Agencia EFE (2018): "El reino del lenguaje, el retador testamento literario de Tom Wolfe", *Eldiario.es*, 10/09/2018.
https://www.eldiario.es/cultura/lenguaje-testamento-literario-Tom-Wolfe_0_812968983.html
- Evans, Vyvyan (2014): *The Language Myth. Why Language is not an instinct*, Cambridg: Cambridge University Press.
- Everett, Daniel (2008): *No duermas, hay serpientes*, Madrid: Turner, 2014.
- Flanagan, Caitlin (2016): "Tom Wolfe Raises His Voice in an Account of Human Speech", *The New York Times*, 02/09/2016. <https://www.nytimes.com/2016/09/04/books/review/tom-wolfe-kingdom-of-speech.html>
- Ibáñez, Andrés (2018): "El rey del lenguaje, el fanatismo de Wolfe", *ABC*, 05/09/2018.
https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-reino-lenguaje-fanatismo-wolfe-201809050216_noticia.html
- Wolfe, Tom (1976): *Los años del desmadre. Crónicas de los 70*, Barcelona: Anagrama, 1979.
- Wolfe, Tom (1981): *¿Quién teme al Bauhaus feroz? El arquitecto como mandarín*, Barcelona: Anagrama, 1982.
- Wolfe, Tom (1987): *La hoguera de las vanidades*, Barcelona: Anagrama, 1988.

